

MANUEL URIBE ÁNGEL

Memoria y gratitud para un ilustre antioqueño

Por Ricardo Vera Pabón*

Palabras claves:
Manuel Uribe Ángel, intelectual antioqueño, humanista antioqueño, personaje prohombre envigadeño.

Resumen: El presente texto hace un recorrido sumario por la dilatada vida del intelectual envigadeño Manuel Uribe Ángel, uno de los más sobresalientes antioqueños del siglo XIX y cuya huella ja quedado indisolublemente unida a varias y significativas iniciativas que durante su vida se llevaron a cabo en la región. Geografía, historia, medicina y filantropía son solo algunas de las variadas facetas que caracterizaron la trayectoria vital de este hombre excepcional cuta vida se extendió por más de ochenta años.

Keywords:
Manuel Uribe Ángel, intellectual from Antioquia, humanist from Antioquia, prominent figure from Envigado.

Summary: *This text summarizes the long life of Manuel Uribe Angel, one of the most outstanding Antioquian intellectuals of the 19th century, whose imprint has been indissolubly linked to several significant initiatives that took place in the region during his lifetime. Geography, history, medicine and philanthropy are just some of the varied facets that characterized the vital trajectory of this exceptional man whose life spanned more than eighty years.*

Manuel Uribe Ángel.
Melitón Rodríguez.
Colección de Historia –
Museo Universitario.

* Miembro de Número de la Academia Antioqueña de Historia, de la que fue secretario general. Igualmente hace parte de varios Centros de Historia del Departamento. Abogado y exfiscal seccional, dirige la revista *Berbiquí* del Colegio de Jueces y Fiscales de Antioquia. ricardoverapabon@gmail.com



*Su elocuencia en la tribuna, la cátedra y el salón;
su aspecto noble y su agradable voz, eran suficientes
para subyugar con el arte de la palabra*
(Luis Eduardo Villegas, *La corona fúnebre*, 1904)

1. Nacimiento y huella luminosa de un Ilustrado

Envigado, Colombia, 4 de septiembre de 1822 - Medellín, Colombia, 16 de junio de 1904. Eminente médico, científico, botánico, geógrafo, cartógrafo, historiador, viajero permanente, literato, político, humanista, sabio, filántropo, profesor y prestigioso intelectual colombiano, cuya memoria se recuerda en Colombia con respeto, aprecio y gratitud. Doctor en medicina y cirugía de la Universidad del Rosario de Bogotá y de la Universidad Central de la República; en 1845 viajó a Ecuador y en Quito recibió nuevamente el doctorado en medicina y cirugía y, más adelante, obtuvo la especialización en París (Francia). También realizó estudios de filosofía y latín. Fue uno de los fundadores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, que graduó a los primeros médicos del departamento en 1875. Fundador y primer presidente de la Academia de Medicina de Medellín (1887) y desde el 7 de mayo de 1894 fue elegido miembro honorario perpetuo; fundador y director de la Biblioteca y del Museo de Zea en 1882 (hoy Museo de Antioquia); fundador y primer presidente de la Academia Antioqueña de Historia (3 de diciembre de 1903 - 16 de junio de 1904), la primera y más antigua de las de su género en Colombia. Era un gran lector, leía con frecuencia *La Biblia* y *El Quijote*, así como los clásicos de la literatura española; en su casa de Envigado había una bella palmera, debajo de la cual se sentaba a leer en sus ratos de descanso. Al regresar de sus viajes de estudio y de recreo, traía siempre libros, métodos, instrumentos y plantas, que luego lograba acreditar y difundir.

Como hombre público, en 1877 y años siguientes, ejerció el cargo de diputado a la Asamblea Constituyente y en varias asambleas legislativas del estado de Antioquia. En 1881 asistió al Congreso de la República como senador por Antioquia, desde donde lideró obras de progreso y beneficencia para su departamento.

1] Manuel Uribe Ángel, *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia* (París: Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan, 1885).

2] Manuel Uribe Ángel, *Compendio de geografía del departamento de Antioquia en la República de Colombia* (Medellín: Imprenta Republicana, 1887).

Fue presidente de la Convención Constituyente de Antioquia (1877), designado presidencial (1881) y gobernador de Antioquia, cargos que no ambicionaba, pero que aceptó casi siempre sin sueldo para servir a la comunidad, cooperar con la unidad de intereses y superar las dificultades de su tiempo, aunque los ejerció con lujo de competencia, diligencia y honorabilidad. En 1863 fue nombrado miembro de la Convención de Rionegro, pero desistió de ser constituyente con el argumento de que su profesión era la medicina y no tenía la especialización ni los conocimientos propios de un jurista. Fue un hombre muy influyente en los destinos de Antioquia, junto a otros coterráneos insignes como Pedro Justo Berrío, José Félix de Restrepo, Mariano Ospina Rodríguez, Juan de la Cruz Gómez Plata y Juan de Dios Aranzazu.

Además de numerosos artículos científicos y de costumbres, cuentos y cartas de viaje, es autor de *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia*,¹ un referente historiográfico para sus herederos de la Academia Antioqueña de Historia. Para escribir esta obra, Eduardo Zuleta Gaviria afirma en su obra *El Dr. Uribe Ángel y los literatos de su época*, que su autor consultó muchas obras de historiadores y geógrafos; tuvo consultas epistolares con alcaldes, curas párrocos, maestros e intelectuales, es decir, que aparte de visitar lugares y accidentes geográficos, se documentó lo suficiente para escribir esta obra gigantesca y, tuvo la ayuda eficaz del pedagogo don Bartolomé Restrepo. Es autor del *Compendio de geografía del departamento de Antioquia en la República de Colombia*,² obra monumental del género histórico donde presenta el desarrollo de las poblaciones del territorio antioqueño. Nuestro Hipócrates del cuerpo y del alma, fue un experto en materias científicas, colaboró en muchas revistas nacionales y extranjeras y, varios artículos de su autoría aparecen en *La Ilustración Española y Americana* de Madrid, en el *Repertorio Colombiano* y en otras publicaciones especializadas.



Geografía general y compendio histórico del estado de Antioquia en Colombia. Manuel Uribe Ángel. Primera edición. Imprenta de Victor Goupy y Jourdan. París. 1885.

Su novela *La Serrana: leyenda histórica*,³ es una hermosa leyenda histórica del género de la literatura científica de anticipación, no de ciencia ficción, inaugurado por el escritor, poeta y novelista francés Julio Verne, con su serie *Viajes extraordinarios*, destinada a los adolescentes y, como lo afirma Luis Eduardo Villegas, uno de sus biógrafos y gran amigo del médico benefactor: *la novela Serrana, es una de esas obras en que la fábula es señuelo brillante para los lectores noveles por el camino de la Ciencia*⁴. En la novela *Pedro Serrano*, Uribe Ángel nos cuenta la vida de un náufrago, primero solo, y luego acompañado de otro náufrago, Bartolomé Camacho, en una isla del archipiélago de San Andrés y Providencia. También escribió *Compendio histórico de Antioquia*⁵ y *Discursos y páginas históricas*.⁶ Las últimas obras que escribió, *Francisco Pizarro y Álvaro de Oyón*, son monografías dignas de mención como artículos históricos.

En el libro *Recuerdos de un viaje de Medellín a Bogotá* escrito en 1862,⁷ muestra su amor y dedicación a la naturaleza y, como gran observador de la misma, escribió:

*Toda nuestra flora, yerbas o plantas de talla menor, rastreras, trepadoras, enredaderas, arbustos y árboles corpulentos, ofrece en este territorio caracteres admirables y dignos de llamar la atención de los botánicos. Aquí las plantas de cualidades neutras o poco definidas son extraordinariamente raras. Casi todas ellas tienen propiedades físicas, químicas y botánicas concentradas, vigorosas y enérgicas que las distinguen. Ya es una virtud medicinal incontestable. A veces, un exquisito aroma, en ocasiones una linda flor, y, por fin, un agradable fruto. A veces las hojas solas hacen notable un árbol, y en otros la corteza solamente cautiva la curiosidad y no faltan ejemplos en que un solo individuo posea en sí gran número de virtudes recomendables.*⁸

El *Discurso sobre Cervantes y la lengua castellana*, pronunciado en 1875 en Nueva York, cuando viajó como representante de Colombia a la conmemoración del centenario de la muerte de Cervantes, le mereció el título de *Sabio*, en los diversos comentarios de la prensa neoyorquina, cuando le empezaron a llamar *El sabio colombiano*. *Colón, América, Medellín* (1892); *El libertador, su ayo y su capellán* (1883); *Reflexiones en viaje: La cruz de Barba-coa* (1875); *Las empresas del señor Francisco J. Cisneros* (1880); *Un*

3] Manuel Uribe Ángel, *La Serrana: leyenda histórica* (Bogotá: Imprenta Nacional 1984).

4] Luis Eduardo Villegas Puerta, *Boceto del doctor Manuel Uribe Ángel y su corona fúnebre* (Medellín: Imprenta Departamental, 1905).

5] Manuel Uribe Ángel, *Compendio histórico del departamento de Antioquia en la República de Colombia* (Medellín: Imprenta Republicana, 1887).

6] Manuel Uribe Ángel, *Discursos y páginas históricas* (Medellín: Academia Antioqueña de Historia, 1974).

7] Manuel Uribe Ángel, *Recuerdos de un viaje de Medellín a Bogotá* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2007).

8] Fragmento tomado de su obra: *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia* (Medellín: Gobernación de Antioquia, 2006).

episodio colombiano (1883). *Doctor Alejandro Eduardo Restrepo y Callejas* (1889); *Biografía del doctor Nicolás Villa y Tirado*; *Biografía de Pío Rengifo* (1896); *Doctor José Ignacio Quevedo* (1891); *Doctor Antonio Mendoza* (1887); *Biografía de Pedro Dimas Estrada* (1888); *Monumento al salvador del mundo* (1901); *La medicina en Antioquia* (1896), son otros de sus escritos. Artículos y composiciones como *La caña de azúcar*; *El bien cae de arriba*; *Don Rodrigo Gómez de Silva* (1883); *Espadas son triunfos* (1895); *El gallo* (1871); *El caimán* (1881); *El recluta* (1881); *Bolívar poeta* (1883), son dignos escritos de una buena literatura regional.

La Llorona (1895), leyenda enviada en la que hizo mención de este mito urbano y campestre referenciado en ciudades, aldeas y campos, donde contó que una Llorona atormentaba el Valle de Aburrá a fines del siglo XVIII, y que aún lo hacía en tiempos del escritor, por lo que había personas que aseguraban haber oído sus quejumbrosos lamentos por las orillas de la quebrada *La Ayurá*. Aunque recordemos que los mitos y leyendas hacen parte de las narrativas populares heredadas de nuestros antepasados y en este caso específico, el grito desconsolado de la madre que repetía el estribillo *Por aquí lo eché, dónde lo encontraré...*, era parte de la superstición y la credulidad de nuestros mayores, para sembrar el pavor en la oscuridad de las noches o en las de esplendoroso plenilunio. Sus obras *Fiebre de Cauca y sus variedades* (1856), *Socorro para ahogados* (1858), *Mordedura de serpiente* (1887), *La medicina en la zona tórrida* (1888) y muchas otras, destacan como en las anteriores obras, las cualidades de su estilo, según afirma Luis Eduardo Villegas en su libro *La corona fúnebre* y muestran el conocimiento profundo que tenía de las enfermedades de la época. Otras obras del ilustre



Manuel Uribe Ángel.

José Gabriel Tatis Ahumada. Óleo sobre laminilla de marfil. Colección de Arte del Banco de la República.

literato antioqueño, fueron publicadas en forma póstuma, como *Antología del temprano relato antioqueño* (1995).

En el libro *Los sabios de Envigado: forjadores de la nacionalidad colombiana*⁹ del académico Carlos Iván Serna Ospina, se lograron inventariar 63 documentos emanados de la pluma del doctor Manuel Uribe Ángel, sobre temas de historia, geografía, medicina, etiología de diversas enfermedades y patologías, literatura y en ella el cuento y la novela. A su vez, en la obra *Manuel Uribe Ángel 1822-1904. ‘Promover y difundir’. Biografía de un modernizador antioqueño*,¹⁰ resumió en cuadros sinópticos la obra, así: escritos médicos y científicos, 46; textos de historia, 31; textos de geografía y viajes, 11; textos literarios, 58, para un total de 146 textos en su extenso trabajo escritural. Por su estilo cuidadoso y el imponderable valor de sus artículos literarios, geográficos e históricos, fue elegido miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. Esta es apenas una enumeración bibliográfica de su trabajo en la ciencia, la literatura, la historia, la geografía, la botánica, la educación y la cultura, sobre la cual tendrá que profundizarse por literatos e historiadores.

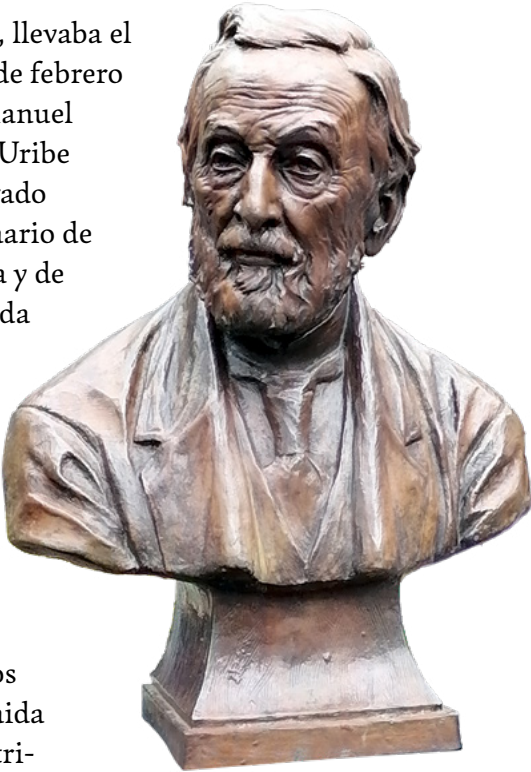
2. El nombre del médico, filántropo y polímata colombiano
Fue director del Hospital San Juan de Dios y uno de los primeros profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia (1871), donde impartió las cátedras de medicina legal, anatomía topográfica y clínica terapéutica; siendo un destacado profesor, en sentir de colegas competentes, era calificado de *gran médico*, tanto que fue llamado *El padre de la medicina en Antioquia* y considerado el intelectual antioqueño más importante del siglo XIX. La estación Envigado de la Ferrovía (línea férrea) o antiguo Ferrocarril de Antioquia, llevaba el nombre de Uribe Ángel, la cual fue inaugurada oficialmente el 15 de abril de 1911; el Centro Cívico de Envigado llevó su nombre, fundado el 28 de febrero de 1939, entidad de civismo, cultura y progreso; el antiguo barrio Buga de Envigado tomó el nombre de barrio Uribe Ángel, por recomendación del Centro Cívico, el cual fue refrendado mediante acuerdo del concejo municipal, así mismo la escuela de este barrio, creada en el año de 1914 por el concejo municipal y

9] Carlos Iván Serna Ospina, *Los sabios de Envigado: forjadores de la nacionalidad colombiana* (Envigado: Tecnológico de artes Débora Arango, 2023).

10] Jorge Andrés Suárez Quirós, *Manuel Uribe Ángel 1822-1904. ‘Promover y difundir’. Biografía de un modernizador antioqueño* (Medellín: Pulso & Letra Editores, 2021). Trabajo de grado para optar al título de historiador en la Universidad de Antioquia ganador de la Convocatoria del Programa Nacional de Estímulos Portafolio 2021, modalidad libros inéditos de interés regional.

la dirección de educación de Envigado, llevaba el nombre del doctor Uribe Ángel. El 23 de febrero de 1954 se fundó el Centro Literario Manuel Uribe Ángel, que promovió la cátedra Uribe Ángel y el Centro de Historia de Envigado realizó el concurso sobre el cincuentenario de la muerte del ilustre hombre de ciencia y de virtud, y ha seguido investigando su vida y su obra.

La carrera 35 de la ciudad de Medellín lleva el nombre de Uribe Ángel, como tributo a su memoria. Varias sociedades de mutuo auxilio de la capital antioqueña llevaron el nombre del médico caritativo y servicial que se preocupó por la suerte de los desvalidos y de los pobres de la ciudad. En la avenida La Playa con Girardot, en el centro patrimonial de Medellín, hay un busto suyo, obra artística del escultor Jairo Cano, que tiene la siguiente inscripción: *Manuel Uribe Ángel 1822-1904. Médico e intelectual polifacético, que contribuyó al reconocimiento de la historia y la geografía de Antioquia*. En algunas instituciones de Envigado y Medellín se ha conservado la iconografía del maestro y, sus familiares tienen fotografías y retratos del ilustre hombre público. Fue un gran abanderado de la ciencia, la cultura, la política y la educación, pues eran el camino del progreso de una nación. Escribió en su momento: *El gobierno que no cumple con instruir no tiene derecho a castigar; El fin de la educación consiste en hacer al hombre más perfecto de lo que es por su propia naturaleza*. Uno de sus mayores aportes a la educación fue la fundación del *Museo y Biblioteca de Zea*, hoy *Museo de Antioquia* y, por supuesto, a la difusión de la geografía y la historia del departamento de Antioquia, que el viajero permanente conoció a pie y a lomo de mula y, al que entregó su oficio, talento y conocimiento, dejando como legado un aumento del sentido de pertenencia entre sus coterráneos por su entorno y patrimonio.



Manuel Uribe Ángel.
Francisco Antonio Cano. Bronce. Plazoleta Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia. Colección de Historia - Museo Universitario.

3. Un hombre altruista y sabio

Su memoria se mantiene viva como un hombre de sabiduría y de ciencia; el auditorio de la Academia Antioqueña de Historia lleva su nombre y a la entrada del mismo hay un busto suyo en bronce, elaborado por el periodista, historiador y escultor Jairo Tobón Villegas; así mismo, esta Academia tiene instituida la medalla *Orden del Centenario Manuel Uribe Ángel* desde el año 2003, sustituida por la *Orden Manuel Uribe Ángel*, mediante reforma de estatutos del 28 de marzo de 2023, que se otorga a las personas, entidades e instituciones que por sus servicios y méritos al estudio y difusión de la historia, sean acreedores a dicho galardón. Una de las instituciones de bachillerato de Envigado lleva su nombre, Institución Educativa Manuel Uribe Ángel, así como el hospital de esa localidad al sur del área metropolitana, donde estuvo un busto suyo, instalado en 1922 en la casa donde nació y luego trasladado al parque principal, obra del maestro antioqueño Francisco Antonio Cano.

El 4 de septiembre de 1896, fecha de su cumpleaños, la sociedad medellinense le ofreció un homenaje *al eximio ciudadano Doctor Manuel Uribe Ángel*, que incluyó desfiles, conciertos, poemas, coplas y la entrega de una medalla de oro. En el periódico *El Espectador* se publicó la siguiente tarjeta de Jesús Escobar C., que decía:

*Es gloria de las letras colombianas,
Cultivador insigne de la ciencia:
Descúbrete, lector, ante sus canas,
Y su nombre preclaro reverencia;
Ni la ambición, ni la codicia humanas
Enturbien el cristal de su conciencia;
Solo cifra este médico su anhelo
En hacer bien y prodigar consuelo.*

Y en su cumpleaños número 77, el 4 de septiembre de 1899, la sociedad de Medellín le obsequió una artística medalla de oro fabricada por el orfebre Julio Roldán, que tenía la siguiente inscripción en el anverso: *La Sociedad de Medellín, al ilustre ciudadano Dr. Manuel Uribe Ángel*, y en el reverso, se leían las cifras en años y números romanos *MDCCCXXII* y *MDCCCXCIX*, que le fue

impuesta por la niña María Henao, hija del comerciante y hombre de letras Januario Henao y, al recibirla, el doctor Uribe Ángel le hizo esta aplaudida improvisación:

*¡Carísima niña mía!
una medalla me brindas?
a fe que no se ofrecía,
a Júpiter la ambrosía,
por unas manos más lindas.*

El doctor Uribe Ángel tuvo dinero y bienes en buena parte de su vida, es decir, era considerado un hombre rico, pero hizo en vida muchas obras de caridad a los desvalidos y a obras de beneficencia, que fueron disminuyendo su patrimonio económico. Por más de 21 años estuvo supervisando los trabajos de construcción del templo *Santa Gertrudis la Magna de Envigado*, un trabajo constante y generoso donde ayudaba a pagar los jornales de los trabajadores y cuando el dinero no alcanzaba, él mismo contribuía a cubrir los costos de la edificación. Su profesión de médico le producía escasamente para vivir, pues atendía gratuitamente a los pobres, a todas las casas menesterosas de la sociedad y, si sus pacientes carecían de dinero, él mismo costeara los remedios. Los cargos públicos que desempeñó, los aceptó rogado por sus amigos y casi siempre sin sueldo, para servir a la comunidad. Era pues un hombre desprendido de los bienes materiales, un filántropo, y en su testamento dejó a su legítima esposa y única heredera Magdalena Urreta Saldarriaga, los bienes inmuebles, algunas acciones en minas que le fueron adjudicadas para que pudiera vivir con decoro sus últimos años. Ella solo le sobrevivió



Tarjeta Postal de Visita. A. A. Ariza. Colección de Historia – Museo Universitario.

95 días, pues más que la enfermedad física, fue la muerte de su esposo la que disminuyó su vida. Como integrante de la junta directiva en la construcción de la catedral de Villanueva de Medellín, vendió uno de sus bienes inmuebles para ayudar a costear los gastos más urgentes de la nueva edificación. La publicación de su gran obra *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia*, le deparó grandes costos, sin que el Estado le ayudara con alguna parte, pues según sus palabras en dos cartas a su amigo Salvador Camacho Roldán, de septiembre 4 y 15 de 1890, *... el gobierno no tiene siquiera noticia de que yo haya dado a luz tal libro.*

4. Los poetas cantan al literato

El escritor, poeta y cronista Julio Vives Guerra (Santa Fe de Antioquia 1873 – Bogotá 1950), publicó el poema *Al Dr. Uribe A.*,¹¹ que dice lo siguiente:

*Siempre la caridad tu planta guía;
En tu vasto cerebro
Sólo se anidan pensamientos grandes,
Y hay en tu corazón santos anhelos
De hacer el bien a todos los que sufren
Y lloran sin consuelo.
La santa caridad guía tus pasos,
Y llevas en el pecho
Una antorcha encendida
En el sagrado fuego
Que ardió en el corazón de San Vicente,
Que ardió en el corazón de Borromeo.*

*Las canas que circundan esa frente
Como blanca aureola
Han brotado al calor de pensamientos
Cuya luz bienhechora
Dulcemente ilumina
Al que ríe, al que llora,
Al que habita en espléndido palacio,
Al que vegeta en miserable choza:*

11] Julio Vives Guerra, La Miscelánea. *Revista literaria y científica*, Medellín, septiembre de 1895.

12] N° 18, Rionegro, año 1, serie 2ª.

*La nieve de la vida
Tu cabeza corona,
¡Pero en el fondo de tu gran cerebro
Resplandece la aurora!*

En *La corona fúnebre* de Luis Eduardo Villegas sobre la vida del sabio antioqueño y publicada en 1904, se pueden leer otros diez poemas de literatos y poetas de Antioquia, dedicados al maestro. El doctor Manuel Uribe Ángel era un gran declamador de versos, le gustaban las poesías de los poetas españoles como José de Espronceda, Gaspar Núñez de Arce, Duque de Rivas (Ángel María de Saavedra y Ramírez de Baquedano) y otros clásicos. Nunca perdió su prestigiosa memoria y, también era buen poeta. El soneto *El Guadalupe* fue publicado en *El Siglo Nuevo*.¹²

*Te veo al fin, oh río tormentoso
y absorto, contemplando tu grandeza
prefiero la inmortal naturaleza
a las obras del hombre vanidoso.
Te ofreces, ante mí como un coloso,
lleno de majestad y de belleza
y a tu vigor sublime y tu fiereza,
unidos van lo bello y lo espantoso.
Si te miro rodar de tumbo en tumbo,
romperte con furor de roca en roca,
saltar de catarata en catarata,
Pienso que intentas demarcar el rumbo
que con fragor intenso y rabia loca,
a impulsos de tus ondas se dilata.*



Por el respeto y admiración intelectual que obtuvo de sus contemporáneos en la segunda mitad del siglo XIX, varios escritores de Antioquia publicaron un libro que lleva por título *Manuel Uribe Ángel y los literatos antioqueños de su época* (1937). La periodista y escritora Pilar Lozano publicó en 1998, el libro *Manuel Uribe Ángel: el médico y geógrafo que amó a su país*. Jorge Andrés Suárez Quirós, miembro del Centro de Historia de Envigado, presentó el trabajo *Manuel Uribe Ángel. 1822-1904. Promover y difundir. Biografía de un modernizador antioqueño*. En varias

ediciones del *Repertorio Histórico*, órgano oficial de la Academia Antioqueña de Historia, se han publicado discursos, páginas históricas y ensayos de varios académicos sobre el valioso personaje, así como textos del insigne fundador.

5. Memoria y gratitud en su bicentenario

Su carácter bondadoso y benévolo, a la vez su espíritu jovial, le ayudaron a continuar una vida normal y de servicio al prójimo durante los últimos siete años de vida, cuando fue perdiendo la visión, *que lo entristecía, pero no lo acobardaba*, como lo refiere Luis Eduardo Villegas. Una de las mayores penas que tuvo el doctor Uribe Ángel en el último año de su vida fue la separación de Panamá en 1903, pues era un verdadero patriota al que le dolían las penurias de Colombia. Trabajó sin tregua por darle identidad a lo propio a través del mejoramiento intelectual y moral de su ciudad natal Envigado, de Antioquia y de Colombia. Como se indicó, durante 21 años estuvo dedicado en forma personal a supervisar los trabajos de construcción del templo *Santa Gertrudis la Magna* de Envigado, estaba pendiente del pago cumplido de los trabajadores en calidad de tesorero, daba consejos a los arquitectos, corregía anomalías y, cuando faltaba dinero, él mismo ayudaba a cubrir los cuantiosos gastos de la obra; así mismo, participó en la construcción del nuevo templo de Villanueva, hoy catedral Metropolitana de Medellín, desde el 25 de marzo de 1871, fecha de instalación de la primera junta directiva encargada de la edificación. Aparte de ser un hombre cívico y venerado, era un filósofo cristiano que siempre estuvo al lado de toda obra de progreso y de beneficencia, como lo fue su aporte constante a la fundación del hospital de la ciudad señorial de Antioquia, Envigado, que lleva su nombre desde el 1° de marzo de 1986, mediante la ordenanza N° 14 de 1985.

El patriarca y erudito, el hombre de alta nobleza y generosidad, el anciano blanco de recia estampa, era visitado por todo el honorable cuerpo médico de su época. El caballero de elevados sentimientos de caridad y filantropía, pues atendía de forma gratuita a todos los pobres que acudían a su consultorio o los visitaba en los pueblos y en sus casas de habitación, para aliviar los dolores del cuerpo y del alma, también les regalaba

13] Alfonso Mejía Robledo, *Vidas y empresas de Antioquia: diccionario biográfico, bibliográfico y económico* (Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1952 1951).

los medicamentos. Era un hombre lleno de inteligencia, virtudes y méritos; el envigadeño Marceliano Vélez Barreneche, lo llamó *Notable hijo de Colombia* y las gentes del pueblo lo llamaban cariñosamente *el doctor Manuelito*, por la popularidad de que gozaba y la estimación que se le tenía en Antioquia.

Rodeado de su familia, dejó de existir a la una de la mañana del jueves 16 de junio de 1904 en la ciudad de Medellín. Toda la ciudad se conmovió con su muerte, las gentes se agolparon en una gran manifestación y hubo luto en todo el departamento de Antioquia. Como dice Eduardo Zuleta Gaviria en su obra *El Dr. Uribe Ángel y los literatos de su época: ...todo el pueblo lo lloró porque todos eran hijos de su espíritu*. Ese día se reunió la Academia Antioqueña de Historia que él había contribuido a fundar y a propuesta del doctor Clodomiro Ramírez Botero se levantó la sesión en señal de duelo. El día de sus exequias, el 17 de junio de 1904, por proposición del doctor Andrés Posada Arango, los miembros de la Academia llevaron sendos ramos de ciprés en el ojal del saco.

Ese día se contempló un homenaje floral pocas veces visto en Medellín, le enviaron a la familia 220 hermosas coronas, como una gran manifestación de cariño y gratitud. El solemne funeral fue una representación del afecto y respeto que se le tenía. *El sepelio del ilustre sabio y filósofo eximio fue una verdadera apoteosis, espontánea y universal, que revistió los caracteres de una consagración definitiva*.¹³ El mismo día del funeral, se presentó



Retrato de Manuel Uribe Ángel.

una tardanza en bajar el cuerpo del doctor Uribe Ángel desde el tercer piso de su casa donde había fallecido y alguno de los asistentes preguntó por la causa de la demora, y otro contestó que los médicos lo estaban embalsamando. Encontrándose allí el filósofo popular de Antioquia apodado “Marañas” (Nemesio Mejía Montoya era su nombre de pila), hizo esta observación: “Entonces no hay seguridad. Se les queda en la operación”.

Sus restos reposan en un mausoleo del Museo Cementerio San Pedro de la capital de Antioquia. Allí también reposan los restos de su esposa doña Magdalena Urreta Saldarriaga de Uribe, con quien contrajo matrimonio en 1854, hija de la señora Rosalía Saldarriaga Vélez y del coronel don Gregorio María Urreta, un hombre de la política y quien fue gobernador de Antioquia en tres ocasiones, recordado en la historiografía regional, por ser quien hizo el traslado en el año de 1826, de la capital del departamento de la ciudad de Antioquia a Medellín. En el año 2022, con motivo del bicentenario de su nacimiento, se hicieron ediciones de libros acerca de su legado histórico, se realizaron conferencias, conversatorios, exposiciones itinerantes, tertulias, publicaciones en revistas y homenajes por parte de varias entidades de la cultura local y departamental, como la Secretaría de Cultura de Envigado, el Centro de Historia de Envigado, la Academia Antioqueña de Historia, la Academia de Medicina de Medellín, la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, el Museo de Antioquia y el Museo Cementerio San Pedro, entre otras, para difundir su pensamiento y mantener viva su memoria entre las nuevas generaciones.



Bibliografía

Mejía Robledo, Alfonso. *Vidas y empresas de Antioquia: diccionario biográfico, bibliográfico y económico* (Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1952 1951).

Serna Ospina, Carlos Iván. *Los sabios de Envigado: forjadores de la nacionalidad colombiana* (Envigado: Tecnológico de artes Débora Arango, 2023).

Suárez Quirós, Jorge Andrés. *Manuel Uribe Ángel 1822-1904. 'Promover y difundir'. Biografía de un modernizador antioqueño* (Medellín: Pulso & Letra Editores, 2021).

Uribe Ángel, Manuel. *Compendio de geografía del departamento de Antioquia en la República de Colombia* (Medellín: Imprenta Republicana, 1887).

Uribe Ángel, Manuel. *Compendio histórico del departamento de Antioquia en la República de Colombia* (Medellín: Imprenta Republicana, 1887)

Uribe Ángel, Manuel. *Discursos y páginas históricas* (Medellín: Academia Antioqueña de Historia, 1974).

Uribe Ángel, Manuel. *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia* (París: Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan, 1885).

Uribe Ángel, Manuel. *La Serrana: leyenda histórica* (Bogotá: Imprenta Nacional 1984).

Uribe Ángel, Manuel. *Recuerdos de un viaje de Medellín a Bogotá* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2007).

Villegas Puerta, Luis Eduardo. *Boceto del doctor Manuel Uribe Ángel y su corona fúnebre* (Medellín: Imprenta Departamental, 1905).

Vives Guerra, Julio. *La Miscelánea. Revista literaria y científica*, Medellín, septiembre de 1895.